Gigante patagón

Un día en que menos lo esperábamos, se nos presentó un hombre de estatura gigantesca. Estaba en la playa, casi desnudo, cantando y danzando al mismo tiempo y echándose arena sobre la cabeza... Al vernos, manifestó mucha admiración, y levantando un dedo hacia lo alto, quería sin duda decirnos que pensaba que habíamos bajado del cielo.

